



Ante la amenaza de aranceles, esto es lo que hace México para aplacar a Trump

- El presidente Trump dice que los impuestos a los bienes producidos en México y Canadá entrarán en vigor el martes.
- La presidenta mexicana, Claudia Sheinbaum, intenta persuadir a Trump para que posponga la amenaza arancelaria.
- México envía más del 80 % de sus exportaciones a Estados Unidos, por lo que se verá muy afectado si entran en vigor los aranceles.



Avocados are stored in crates at a packing plant in Michoacan state, Mexico, on Feb. 9. Avocados are among the goods that would be taxed under President Trump's tariff plans. (Armando Solis / Associated Press)

By Patrick J. McDonnell and Kate Linthicum

Feb. 28, 2025 11:38 AM PT

El Gobierno de la presidenta mexicana, Claudia Sheinbaum, se enfrenta a la fecha límite del martes y, una vez más, está haciendo todo lo posible para disuadir al presidente Trump de aplicar aranceles potencialmente devastadores a las exportaciones mexicanas a Estados Unidos.

Esta semana hizo un regalo simbólico: el traslado a Estados Unidos de 29 sospechosos de narcotráfico, entre ellos Rafael Caro Quintero, el legendario cofundador del otrora dominante cártel de Guadalajara y presunto cerebro del asesinato en 1985 de Enrique Camarena, un agente encubierto de la Agencia Antidroga estadounidense (DEA) en México.



También volaron a Estados Unidos, en una dramática ilustración de la colaboración binacional en materia de seguridad, presuntos capos de la droga afiliados a algunos de los seis grupos mexicanos del crimen organizado que la Casa Blanca de Trump calificó de «organizaciones terroristas extranjeras.»

A puerta cerrada en Washington, varios ministros del gabinete de Sheinbaum se dedicaron a una forma diferente de diplomacia, tratando de persuadir a sus homólogos estadounidenses para evitar el plan de Trump de imponer un arancel general del 25 % a los productos procedentes de México y Canadá. Sheinbaum, por su parte, dijo que esperaba hablar directamente con el voluble presidente estadounidense.

«Como saben, él tiene su forma de comunicarse», dijo Sheinbaum el jueves con una sonrisa. «Pero, como siempre decimos: Hace falta cabeza fría y optimismo para llegar a un acuerdo».

Trump amenazó por primera vez con imponer aranceles el 4 de febrero, pero los acuerdos de última hora los retrasaron un mes. El miércoles, Trump pareció decir que los aranceles se aplazarían de nuevo, hasta abril. Pero en una publicación en las redes sociales el jueves, Trump volvió a dar marcha atrás, diciendo que entrarían en vigor el 4 de marzo.

Sheinbaum, que asumió el cargo el 1 de octubre, ha sido elogiada en su país por manejar las amenazas arancelarias de Trump con ecuanimidad sin comprometer la soberanía mexicana ni alienar a su base nacionalista. Una encuesta reciente le otorgaba un 80 % de aprobación.

«En lugar de responder a todo lo que él dice, ella está tratando de demostrar lo que México ha estado haciendo en el frente de la seguridad y la migración y también lo importante que es México para la competitividad de Estados Unidos», dijo Pamela K. Starr, profesora de relaciones internacionales en la USC.



«Ella está tratando de convencer a Trump de que los aranceles no tienen sentido», agregó Starr, porque la competitividad de las empresas estadounidenses depende de México, y la capacidad de Estados Unidos para traer más producción a casa depende de su capacidad para trabajar bien con México».

Los aranceles probablemente desencadenarían aranceles de represalia de ambas naciones y podrían enviar a la ya tambaleante economía de México a una recesión, dicen los expertos. El Banco de México prevé que la economía del país crezca sólo un 0,6 % este año.

El amplio proyecto arancelario de Trump ha desatado la incertidumbre mundial. Pero pocos países pueden perder más que México, que envía más del 80% de sus exportaciones a Estados Unidos.

La inversión extranjera directa en México ya se ha desplomado ante la incertidumbre de los aranceles.

Ed Lebow, abogado especializado en comercio de la firma estadounidense Haynes and Boone, dijo que las empresas que hacen negocios con México están muy preocupadas.

Recientemente, representantes de una empresa que fabrica productos allí preguntaron a Lebow si podían evitar los aranceles dirigiendo sus productos a Guatemala antes de enviarlos al mercado estadounidense. Lebow tuvo que decir a la empresa que no: los aranceles dependen de dónde se ensamblan los productos, no de dónde se envían.

«La gente se agarra a cualquier cosa», dijo Lebow de los ejecutivos de negocios preocupados. «Con Trump, uno nunca sabe si esto es más brinkmanship, que es una técnica estándar en la negociación, o si realmente representa una creencia sincera de que si no obtiene la respuesta necesaria sobre el fentanilo, vale la pena perturbar toda la economía norteamericana».



A principios de febrero, Makoto Uchida, consejero delegado de Nissan, causó conmoción en México al sugerir que el fabricante de automóviles japonés podría verse obligado a trasladar la producción a otro lugar si Trump sigue adelante con su plan arancelario.

En los últimos meses, Sheinbaum ha promovido enérgicamente una ofensiva contra el tráfico ilícito de drogas en el país, citando el elevado número de detenciones de presuntos traficantes y las incautaciones de fentanilo y otras sustancias ilegales.

El traslado el jueves de 29 presos fue el último de una serie de entregas de presuntos traficantes en un país donde el crimen organizado controla vastas extensiones de territorio y domina el contrabando transfronterizo. Según el Departamento de Justicia, hasta seis de los 29 fugitivos, incluido Quintero, podrían enfrentarse ahora a la pena de muerte, a la que no se habrían enfrentado en México.

A medida que se acerca la fecha límite de los aranceles, las autoridades mexicanas esperan un indulto de última hora como el que a principios de febrero llevó a Trump a aplazar los gravámenes durante un mes. En aquella ocasión, Sheinbaum habló con Trump por teléfono durante 45 minutos y alabó los progresos de México para disuadir a los migrantes y las drogas que llegan a Estados Unidos.

Pero el jueves, en su mensaje diciendo que los aranceles seguirían adelante, Trump citó los niveles «muy altos e inaceptables» de drogas -especialmente fentanilo- «vertiéndose en nuestro país» desde México y Canadá, y producidas con precursores químicos de China.

Las autoridades estadounidenses culpan al fentanilo, principalmente introducido de contrabando desde México, de decenas de miles de muertes por sobredosis en los últimos años.

Sorprendentemente, el mensaje de Trump del jueves no mencionaba la inmigración ilegal, que, junto con el contrabando de drogas, Trump ha citado durante mucho tiempo como su justificación para imponer sanciones a México y Canadá.



No estaba claro si la omisión reflejaba el reconocimiento de la Cámara de Representantes de la fuerte disminución de la inmigración ilegal a lo largo de la frontera suroeste, donde las detenciones de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos se han desplomado a sus cifras más bajas en años. Las reducciones, dicen los funcionarios, son en gran parte el resultado de las medidas enérgicas estadounidenses que abarcan tanto las administraciones de Trump como las de Biden y los esfuerzos mexicanos mejorados para detener y hacer retroceder a los migrantes que llegan a Estados Unidos.

La buena noticia para México es que el peso, a pesar de las fluctuaciones en medio de la retórica cambiante de Trump, se ha mantenido relativamente estable, un hecho que, según Starr, sugiere que «los mercados financieros no creen que Trump» vaya a imponer realmente aranceles.

Todo lo que dice Trump debe tomarse al pie de la letra. El Gobierno mexicano no puede permitirse hacer otra cosa.

El escalofriante telón de fondo del actual debate arancelario en México son los recuerdos de grandes devaluaciones del peso en el pasado, especialmente la crisis del peso de 1994-95, que estalló el mismo año en que entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), abriendo la era del comercio libre de aranceles entre México, Estados Unidos y Canadá. La crisis económica espoleó una oleada masiva de migración a Estados Unidos.

Aunque Trump tiene un historial de lanzar amenazas de gran alcance sólo para retractarse en el último minuto, muchos expertos dicen que deben tomarse en serio.

«Todo lo que dice Trump hay que tomarlo al pie de la letra», dijo Gustavo Flores-Macías, profesor de Gobierno en la Universidad de Cornell. «El Gobierno mexicano no puede permitirse hacer otra cosa».

Entre los funcionarios mexicanos, la esperanza es que las industrias transfronterizas que probablemente se vean afectadas por los aranceles -en particular el sector automotriz- ejerzan suficiente presión



sobre los asesores de Trump para cancelar los aranceles argumentando que los nuevos impuestos aumentarán los precios para los consumidores estadounidenses y ralentizarán la economía de Estados Unidos.

Un escenario probable es que Trump podría de nuevo «patear la lata por el camino», dijo Idelfonso Guajardo, quien, como ex ministro de Economía de México, ayudó a negociar el actual acuerdo comercial de América del Norte con la primera administración Trump.

«Siempre he dicho que Donald Trump es el individuo más perturbador que he conocido, pero también el más predecible», dijo Guajardo.

[As tariffs loom, this is what Mexico is doing to placate Trump - Los Angeles Times](#)